



Vista aérea de la desaladora de Torrevieja, donde el Ministerio para la Transición Ecológica quiere instalar energía fotovoltaica. | TONY SEVILLA

El Gobierno plantea bajar un 40% el precio del agua desalada pero los regantes lo siguen viendo caro

La tarifa plana estaría vigente hasta el año 2025 cuando, supuestamente, el uso de la energía fotovoltaica rebajará costes - Los agricultores exigen primero calcular bien el caudal ecológico

0

F. J. Benito

18-01-22 | 21:00

El Ministerio para la Transición Ecológica ha presentado al Sindicato Central de Regantes del Tajo-Segura, a través de Acuamed, una propuesta por la cual se compromete a fijar un precio del agua desalada de 0,54 euros/m hasta 2025, año en el que está previsto que haya culminado la ampliación de las plantas de Torrevieja y Águilas impulsadas por energía fotovoltaica que, según el Gobierno, abaratará las tarifas. La oferta representa un rebaja del 40% sobre el precio que Acuamed planteó en diciembre (0,80 euros/m³) pero se ha encontrado, de nuevo con el rechazo de los regantes que, además, se niegan a firmar nada si antes no se corrige el Plan Hidrológico del Tajo que contempla elevar los caudales

ecológicos del río y, por lo tanto, **el recorte del envío de agua a 0,17 euros/m³** y su sustitución por desalada.

Los agricultores del trasvase insisten en que un precio por encima de los 0,30 euros/m³ es imposible y, además, advierten de que «con las tarifas de electricidad que no sabemos cómo estarán ni la próxima semana resulta arriesgadísimo firmar algo en base a lo que ocurrirá en 2025», subraya Lucas Jiménez, presidente del Sindicato Central del Tajo-Segura. Las conversaciones, no obstante, se iniciaron la semana pasada con Teodoro Estrela, director general del Agua y Mario Urrea, como enviados de la vicepresidenta Teresa Ribera. «Los primeros que tiene que hacer el Ministerio es calcular bien los caudales ecológicos del río que **se hicieron con datos de lluvias erróneos** y partir de ahí nos sentaremos y convocaremos nuestra asamblea», señala Jiménez.

Recordar que el informe de alegaciones al plan del Tajo que la Diputación, avalado por el Instituto del Agua de la Universidad de Alicante, ha enviado al Ministerio para la Transición Ecológica advierte de que la provincia de Alicante necesita recibir todos los años, al margen del caudal de agua desalada producido en las plantas de Torrevieja y Escombreras, un mínimo 380 hm³ de agua del Tajo por el trasvase. De no ser así se compromete el futuro económico y social de una provincia en la que cien mil empleos dependen directamente de este agua. **El estudio revela que el plan hidrológico del Tajo sólo prevé que del trasvase lleguen 197 hm³ al año** de los que el 40% serían para el abastecimiento urbano, lo que deja el Acueducto en una fuente de recursos hídricos subliminal. Por otro lado, en el informe, la Diputación exige al Gobierno que «adopte los mecanismos de subvención necesarios para que el precio del desalada para riego no supere los 0,3 euros el metro cúbico». Este recurso se paga ya a 0,85 euros y está previsto que este año pueda llegar a 1,25 euros/m³ a falta de ver cómo acaba la oferta de Acuamed.



El Instituto del Agua denuncia que el caudal ecológico del Tajo está hinchado de forma artificial

F. J. Benito

Incumplimientos

El paso adelante del Gobierno no convence, de momento, a los regantes de la provincia, que se sienten, además, bombardeados tanto desde el Tajo, al no avanzarse en encontrar una solución al problema del aumento de los caudales ecológicos del río, lo que reducirá el agua del trasvase que **será sustituida por la desalada, como la del Júcar, que tendrá que bombearse a Villena** desde la desembocadura en Cullera, donde el caudal no es de calidad. El director del Instituto Universitario de Geografía de la Universidad de Alicante, Antonio Rico, recuerda, en este sentido, que «sorprende ese interés por fijar caudales ecológicos en el Alto Tajo y, sin embargo, no se muestra el mismo interés en el Bajo Júcar, en la desembocadura donde es evidente que llegará más agua si antes hay que atender las necesidades de la Albufera de Valencia, por lo que es de lógica, que habrá menos agua circulando por el río camino del Azud de la Marquesa».